

## EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 2 de Diciembre de 1878.

### CONCURSO

DE PALOMAS MENSAJERAS EN ALEMANIA.

La primera suelta de palomas que debía verificarse el 7 de Julio en Magdebourg, tuvo, en efecto, lugar en la fecha citada, y la «National Zeitung» la refirió en su número de 11 del modo siguiente:

«El 7 de Julio se llevaron á Magdebourg las 51 palomas que debían tomar parte en el concurso; se las había marcado con un sello especial, y á los cestos en que se trasportaron se les pusieron plomos. A las ocho de la mañana, y ante una concurrencia numerosa, se les dió suelta en la estación de Magdebourg. La ciudad está situada á 142 kilómetros de Berlín y 56 metros 32 centímetros sobre el nivel del mar.

«El tiempo era muy desfavorable y el cielo se hallaba cubierto; el sol, sin embargo, logró atravesar las nubes. Corrió viento Oeste, á veces con bastante violencia. Apenas se abrieron las costas emprendieron las palomas el vuelo en direccion á Berlín sin quedarse ninguna retrasada; á los dos minutos habían desaparecido todas. La primera llegó á las once al techo de la casa de su amo, habiendo tardado tres horas en recorrer el trayecto; á las doce volvió á entrar en su palomar. Esta paloma es azulada, estaba marcada con el número 143 y pertenece á M. Scheer, de Ambrasse. La segunda, núm. 23, azul oscuro, perteneciente á M. O. Richter, de Schornsteinfegerstrasse, llegó á las doce horas, seis minutos veinte y nueve segundos. La tercera, núm. 235, de color claro, de propiedad de M. S. Schulze, de Alte Jacobsstrasse, llegó á las doce horas, siete minutos y 15 segundos. La cuarta, núm. 223, azulada, de M. Succer, á las doce horas, diez minutos y treinta y tres segundos. Las tres primeras recibieron una medalla de plata y la cuarta de bronce. La Sociedad Berolina tiene que lamentar en esta ocasion tambien la pérdida de gran número de palomas, victimas de las innumerables aves de rapiña que pueblan los bosques situados en el trayecto. Aun siguen volviendo á sus palomares palomas procedentes de esta suelta.»

El segundo concurso de palomas debía verificarse entre Hannover y Berlín; presentaba especial interés por haberse ofrecido por el emperador una medalla al vencedor. La «Norddeutsche Allgemeine Zeitung» publicó acerca de dicho concurso lo siguiente:

«En la tarde del sábado 20 de Julio, M. Wägeführ, presidente de la

Sociedad, salió para Hannover en el tren de las dos y cincuenta minutos, llevando consigo las 39 palomas destinadas á tomar parte en el concurso. El domingo por la mañana, á las ocho y cuarenta y tres minutos, se recibió en el local de la Sociedad un despacho expedido en Hannover á las siete y cinco minutos anunciando que desde las cuatro y media de

la mañana cubría á la ciudad densa niebla y que en estas condiciones no podía soltarse á las palomas antes de las ocho, segun se había convenido. A las once menos cuarto otro despacho comunicaba que se las había soltado á las ocho y veinte minutos con viento S. S. E.; el cielo estaba muy despejado y sólo se veían algunas nubes en el horizonte. A los dos minutos se habían perdido de vista, no habiendo descrito círculos alrededor de los cestos.

«La ciudad de Hannover dista 288 kilómetros 800 metros de Berlín, es á situada á 55 metros 70 centímetros sobre el nivel del mar, el terreno es muy quebrado, hay bosques, rios, prados, etc....»

«La medalla de oro, ofrecida por el emperador el 21 de Junio, se concederá á la primera paloma que llegue, y las cuatro que le sigan recibirán medallas de plata ó de bronce, que conceden los ministros de la Guerra y de Comercio.»

Véase además cómo el mismo periódico, en su número del 27 de Agosto, completa las noticias que acabamos de dar:

«La suelta en vez de verificarse á las seis de la mañana, como se había proyectado, se retrasó hasta las ocho y media por estar nublado y por lo desfavorable del tiempo. La primera paloma llegó á Berlín á las cuatro de la tarde, hora de mucho calor. Era una paloma azul de M. Michelsohn, negociante, y ganó la medalla de oro ofrecida por el emperador. De las 29 palomas que entraron en el concurso más de 20 han vuelto sucesivamente á sus palomares. La duracion del viaje ha sido relativamente algo considerable, debiendo atribuirse al excesivo calor que hizo áquel día, y ya sabemos cuánto perjudica esta circunstancia al vuelo de las palomas.

«El concurso de pichones de la Sociedad, esto es, de palomas nacidas en 1878, se verificará entre Burg y Berlín el 7 de Setiembre; las que deban tomar parte en dicho concurso se llevarán el sábado por la tarde al local de la Sociedad. Hasta ahora se les ha ido soltando sucesivamente en Friedenau, Zehlendorf y Postdam, y aunque la mayor parte de ellas sólo tenían tres meses, se han portado muy bien. Por último se las ha ejercitado entre Werder y Berlín; 225 pichones han hecho esta última expedición.»

El resultado del concurso lo participa de la manera siguiente en su número del 12 Setiembre, la «National Zeitung.»

«Los 131 pichones que debían luchar fueron llevados el sábado al local de la Sociedad y encerrados en los cestos; durante la noche se les llevó á Burg. Esta ciudad, situada á

nivel del mar, dista 117 kilómetros y 600 metros de Berlín. No se les pudo soltar hasta las nueve y cuarto, á causa de la niebla que hubo en las primeras horas de la mañana. El primer pichon llegó á Berlín á las once y media. Es azulado; lleva el núm. 195, tiene apenas tres meses y recorrió, sin embargo, aquella gran distancia en dos horas y algunos minutos. Apenas llegó este pichon se lanzaron desde el local de la Sociedad otros nueve para llevar la noticia. El segundo pichon llegó á las doce menos cuarto y pertenece al fumista Scheer. Desde este momento los pichones fueron volviendo de segundo en segundo, hasta el punto que á las doce se había terminado el concurso. El primer premio, medalla de plata, ha sido concedido á M. Michelsohn, propietario del vencedor. En este concurso se dieron ocho me-

«Como se ve, Alemania dista mucho de descuidar el asunto de las palomas mensajeras; el Gobierno fomenta las sociedades particulares al mismo tiempo que hace ejercitar las aves de los palomares militares.

La «Metzer Zeitung» del 10 de Agosto dice sobre este asunto que de cuando en cuando se sueltan palomas entre Maguncia y Metz, y que necesitan algo más de dos horas para recorrer esta distancia.

Debe mencionarse por último, una feliz aplicacion del correo de palomas, que á la par que presenta utilidad en tiempo de guerra, está llamada en tiempo de paz á prestar grandes servicios bajo el punto de vista filantrópico, y aun debe haber ya dado algun resultado en este sentido, segun la «Norddeutsche Allgemeine Zeitung.» Se trata del empleo de las palomas mensajeras para el servicio de vigilancia de costas. Hé aquí lo que se lee acerca de este asunto en dicho periódico con fecha de 21 de Julio:

«Hemos hablado con frecuencia del empleo de las palomas mensajeras en el continente, dice la «Gaceta de Kiel;» hoy tenemos una serie de notas que dan á conocer que estos alados mensajeros se han empleado con frecuencia para poner en correspondencia el palomar real de Tönning con los fuegos flotantes de las desembocaduras del Ems y del Eider. La Asociacion de los pilotos, en el resumen oficial de su periódico, publica los datos siguiente:

«Desde el 19 de agosto al 27 de Noviembre de 1877 se han expedido y recibido en 76 dias 192 palomas, que han llevado 82 partes de los dos fuegos flotantes, distantes de Tönning 17 millas marinas el uno y 37 el otro...»

(Gracias al empleo de las palomas para propósitos de rápida comunicacion)

«A los fuegos flotantes con la costa, se ha conseguido salvar el 9 de Noviembre á la tripulacion del «Hoche», que se encontraba en peligro en aquellos sitios, el barco piloto enviado desde Barth inmediatamente consiguió traerla sana y salva á Tönning.»

Es sensible, que entre nosotros no se piense aún en establecer algun palomar en que se crien, cuiden y experimenten estas utilísimas aves.

Establecido un palomar militar en Guadalajara, por ejemplo, y habiendo hoy tropas de ingenieros en Zaragoza, Barcelona, Pamplona, Victoria, Cartagena, Mahon, Odróba y Cadiz, fáciles y de poco costo serian los ensayos de este servicio, que en tiempo de guerra podia dar resultados tan importantes.

Y aun prescindiendo de las conveniencias militares, las comunicaciones entre nuestros presidios de Africa, las de las islas Baleares y Canarias entre si y con la Península y las de otras muchos puntos de esta en que no hay telégrafo, ¿cuántas ventajas no obtendrian con la aplicacion de un servicio de palomas mensajeras?

[Del Memorial de ingenieros]

## MISCELANEA.

### LOS CODICIOSOS.

CUENTO ESCRITO SIN E.

Anton, muy capaz para arrastrar un carro, casado con Mari Juana, moza con saya y tontillo, había comprado una casa con jardín con olorosas plantas, arbustos frondosos, y algunos arbolillos con sabrosas frutas.

Cuando su jardín más lozano lucía, Mari quiso mirar uno por uno los frutos, y hallando un arbolito con rosas doradas, corrió á participarlo á su marido, á la sazón, trabajando con su arado, acompañado por una vaca y un burro.

Anton, asombrado, dijo á Mari Juana:

—¿Han nacido rosas doradas?

—Sí, y muy lindas.

—¿Valdrán mucho!

—Son oro.

—Guardalas, chica; acuéñamos doblillas, y la fortuna nos acompañará.

Mari Juana practica lo dicho por